
¿Argentina con Cristina?

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

13/06/2025



Sin dudas, fue necesario que la máxima dirigente del Partido Justicialista, Cristina Fernández, fuera víctima de una farsa judicial que le condena a seis años de prisión y la elimina de ser candidata presidencial para que el muy dividido peronismo tuviera conciencia de sus errores para unirse en torno a la figura de la exmandataria y rompiera lanzas en favor de su libertad.

Y la cuestión, como dicen algunos, no es sólo que Cristina deje o no de hablar contra los desmanes de la actual administración traidora al pueblo argentino, sino que salga libre ante tanta infamia en un proceso amañado en la que la culpan de los delitos de otros.

VOLVER A EMPEZAR

“Empezamos una nueva etapa de resistencia porque Cristina Kirchner debe quedar libre”, dijo la senadora Anabel Fernández Sagasti al salir de la histórica sede partidaria de Matheu 130. Con su máxima dirigente proscrita, el Consejo Nacional del Partido Justicialista volvió a reunirse para delinear un plan de acción que no solo respalde a la expresidenta, sino que, además, marque el inicio de un nuevo ciclo para la reconstrucción del peronismo.

En una señal de reencuentro y unidad, Máximo Kirchner, Sergio Massa, José Mayans, Lucía Corpacci y Guillermo Moreno, entre otros dirigentes, analizaron el fallo de la Corte y trazaron una hoja de ruta.

Entre las iniciativas se prepara una movilización a pie, con banderas argentinas, desde San José 1111 hasta los tribunales de Comodoro Py, el día que Cristina deba presentarse ante la Justicia. “Resistir en unidad, defender a Cristina y enfrentar a Milei con más peronismo”, propuso un desconocido Massa, quien nunca presentó un consecuente programa para evitar la derrota ante un empoderado libertario, quien tiene al país sumido en el caos.

Fue el propio Massa quien, en forma elocuente y acertada, subrayó lo que habían hecho contra Cristina, al cuestionar con dureza el fallo de la Corte Suprema y advirtió sobre la peligrosidad que representa, no sólo para los dirigentes políticos, sino también para los empresarios: “Es que la nueva jurisprudencia, avalada por el máximo tribunal, establece que cualquiera puede ser considerado el principal responsable por las acciones de sus

subalternos”.

“El momento de consolidar la unidad del peronismo ha llegado”, sintetizó el dirigente del Frente Renovador Diego Giuliano al retirarse del encuentro, reflejando el mensaje transmitido por Massa. Para el exministro de Economía, es tiempo de romper con la lógica impuesta por el gobierno de “kirchnerismo o libertad” y “enfrentar a Milei con peronismo”, y luego con un frente más amplio. “Incluso en las boletas hay que volver a hablar del peronismo”, se entusiasmó otro dirigente del Frente Renovador.

“El miércoles vamos a acompañar a Cristina cuando vaya a Comodoro Py”, anunció Oscar Parrilli. Los abogados de la expresidenta aguardan que el Tribunal Oral Federal N° 2 confirme la prisión domiciliaria.

Si no hay novedades, Cristina Fernández de Kirchner se presentará personalmente en los tribunales de Retiro el miércoles. Y no irá sola. Detrás de ella, se espera una caravana multitudinaria. “Estamos enfocados en que el Poder Judicial no la humille”, advirtió la diputada Vanesa Siley. Y dejó en claro que “vamos a ir adonde vaya”.

En el Instituto Patria reina la incertidumbre. Nadie sabe a ciencia cierta qué actitud tomará la justicia. “Todavía no sabemos si quieren morbo y crueldad”, deslizan con desconfianza. La movilización es clave, aseguró un dirigente en diálogo con el diario Página 12: “Hay que militar porque los fiscales van a apelar la domiciliaria y Casación la va a perjudicar”, advirtió.

“Esto recién empieza y va a ser largo. Empezamos una nueva etapa de resistencia”, dijo la senadora Sagasti, una de las voceras más activas. Habló de unidad y pidió algo más: “Les pido que vengan con banderas argentinas”. El operativo resistencia no se agota en una marcha. Este viernes hubo una cumbre de alto voltaje con la cúpula de la Central General de Trabajadores, que llega cuestionada por su silencio y la falta de convocatoria a un paro general.

Por la tarde, fue el turno de un nuevo encuentro con organizaciones sociales y políticas. El clima de urgencia se hace sentir: se trata de ampliar apoyos, reactivar bases y ocupar las calles. De hecho, este jueves se realizaron cortes en diversas autopistas y una concentración en Plaza Lavalle frente a los Tribunales para protestar contra la Corte.

La sede del Partido Justicialista volvió a convertirse en un punto neurálgico del peronismo. Como gesto simbólico y político, en cada reunión se dejará una silla vacía en el centro de la mesa: representa el lugar que le corresponde a Cristina.

En paralelo, se delinearán nuevas acciones: actos, recorridos, encuentros con otros sectores políticos, y manifestaciones descentralizadas en todo el país. La estrategia apunta a mantener encendida la respuesta frente a la ofensiva político-judicial para proscribir a la líder de la oposición. También habrá campañas para desmontar las falsedades en torno al fallo.

Los dirigentes tienen la doble tarea de organizar la resistencia y no dejarla sola. Este jueves, la expresidenta recibió las visitas del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, y una delegación de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Más tarde, la visitó el gobernador de La Rioja. “Ella nos da fortaleza a nosotros” dijo el diputado Eduardo Valdés que acompañó a Esquivel en su visita. “Esta firme tal cual como la ves en el balcón” agregó Sagasti.

El peronismo se reagrupa. La nueva resistencia comenzó: tiene fecha, sedes y protagonistas. Pero, sobre todo, tiene una consigna que buscan multiplicar: Argentina con Cristina.

OJALÁ

El expresidente ecuatoriano Rafael Correa, al comentar sobre la proscripción de Cristina expresó que “ojalá esto despierte a América Latina y al mundo”.

En comunicación con la radioemisora 750, comparó los casos de lawfare “sistemático” en Latinoamérica con el Plan Cóndor pergeñado por Estados Unidos en los '70: “No es casualidad, esto es coordinado”, aseguró el exmandatario.

En línea con el exmandatario del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, Correa comparó la guerra judicial contra los expresidentes latinoamericanos con el Plan Cóndor que diseñó Henry Kissinger en los '70: “El lawfare

contra Correa, Lula (da Silva), Evo Morales, Cristina Kirchner, (Fernando) Lugo, no es casualidad, esto es coordinado y es, por lo menos, permitido o impulsado directamente por Estados Unidos", argumentó.

El exjefe de Estado, hoy con asilo político en Bélgica, consideró que la decisión de la Corte Suprema de avanzar contra los derechos políticos de la presidenta del Partido Justicialista no logrará sacarla de la escena política.

"Los sueños no se matan, no se encarcelan. Y ya Cristina tiene su puesto en la historia", subrayó el también economista. "Tal vez lo único que harán es hacer despertar a todo un pueblo medio adormecido para finalmente sacudirse tanto abuso, tanto retroceso".

En ese contexto, manifestó su deseo de que el caso de Cristina Kirchner logre la suficiente conmoción global como para "despertar a América Latina y el mundo". "Esta vez le tocó el turno a Argentina, un país muy importante en el concierto internacional, ojalá esto haga despertar a América Latina y al mundo."
